

Lo social en tiempos de transición

Diálogo con
Serge Moscovici

MIREYA LOSADA

Las representaciones sociales son indispensables para movilizar a la gente, para permitirse representarse el futuro y, también, para crear vínculos, puesto que hay algo puesto en común en el pensamiento, en los sentimientos, en el intercambio conversacional .



Entrevista realizada a Serge Moscovici, profesor de la Universidad de París, quien nos visitara como invitado de la Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO) y del Instituto de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, en donde dictara una serie de conferencias sobre el quehacer psicosocial y la necesidad de recuperar lo público como posibilidad de construcción de ciudadanía y democracia.

¿Cuál es el alcance de la teoría de las representaciones sociales en una sociedad como la nuestra, en pleno cambio y continua incertidumbre ?

Indudablemente que la relación entre la sociedad y la cultura es el eje de la teoría de las representaciones sociales, en la intersección misma de la sociedad y la cultura, porque nada se convierte en realidad social si no tiene una cierta inscripción cultural, lo que quiere decir inscripción en las creencias de la gente. Porque no podemos olvidar que las representaciones sociales tienen siempre un aspecto de conocimiento y un aspecto de creencias. Es así que en la medida en que las representaciones

sociales tienden a crear simultáneamente una especie de vínculo entre los hombres y los grupos, hecho minimizado hoy por los enfoques cognoscitivos, nos olvidamos de su rol en la creación de los vínculos sociales.

Podemos, entonces, decir que cuando hablamos de esta intersección de la sociedad y la cultura es que podemos entender y hablar de "sentido común". Aun cuando no soy el primero en observarlo, tenemos que reconocer que si algo no se pasa al sentido común, es decir a la acción, en la manera en que la gente se posiciona en relación a otros dentro de las categorías del pensamiento, nada puede convertirse una realidad viviente, esto es: una realidad de relaciones y una realidad de acción.

Hay también todos los problemas de transformación de sensibilidad, porque las representaciones sociales se han preocupado siempre de los aspectos de la sensibilidad social, sentimientos sociales, entre otros. También tenemos hoy en día el problema del lenguaje, la transformación del lenguaje relacionado con la transformación de las repre-

sentaciones. Mi interés por las representaciones sociales definitivamente se enmarca en su importancia en los procesos de cambio social.

¿Y qué queremos decir por cambio social? Pues que la gente es capaz de pensar de antemano. La gente no puede actuar solamente en función de intereses. La gente debe poder anticipar algo, algunas cosas, por lo tanto tener una representación de la situación y del futuro... y tener un lenguaje para poder hablar del futuro, y es allí donde se encuentra el espacio de las representaciones sociales. Cuando nos encontramos con los movimientos sociales, son movimientos que tienen una representación, que anticipan algo, como es el caso de los movimientos ecológicos. En este sentido, las representaciones sociales son indispensables para movilizar a la gente, para permitirse representarse el futuro y, también, para crear vínculos, puesto que hay algo puesto en común en el pensamiento, en los sentimientos, en el intercambio conversacional.

En su opinión ¿cuáles son los espacios o los significativos que tienen los nuevos los actores sociales en América Latina?

En ese campo no me atrevo a opinar. Porque para mí el mundo de América Latina es complicado. Conozco los grandes literatos, lo que me permite relacionar sentimientos con el continente. He leído a muchos de sus sociólogos, pero aun no tengo una clara visión de cuáles son los problemas y cuáles son los actores de Latinoamérica. Tengo la impresión, como le he comentado algunos de ustedes, que América Latina me da la impresión de un sistema nuclear, donde los núcleos del sistema se encuentran en una especie de "bulbo" y los actores dependen de la parte del "bulbo" que les interesa. Tienes lo económico, lo social clasista, lo cultural que es lo más oscuro e impenetrable. Y muchas veces me he preguntado ¿cuáles son las relaciones de los

intelectuales? -que son bien importantes en la creación de movimientos sociales-, ¿cuáles son los vínculos de los intelectuales latinoamericanos con estas capas culturales? -capas bien profundas de una sociedad-. Podríamos asumir cultural y profundamente que los pueblos de América Latina buscan un mejoramiento económico o ¿buscan otra cosa? No pienso que todos los pueblos y todas las culturas buscan necesariamente el progreso económico o la igualdad y, entonces, encuentro estos aspectos bien oscuros e impenetrables y no encuentro eco de ello sino en los escritores.

Tan es así, que yo tenía un amigo que ha trabajado mucho en América Latina y él hablaba mucho de etnocidio cultural. No puedo saber qué grado de verdad puede tener sus argumentos, pero el problema está allí, el problema de la base cultural que es el mundo indígena, después finalmente el mundo español también asentado en la base cultural. ¿Cuál es su presencia? ¿Cuál es el aporte de la religión? Son aspectos importantes, porque no pueden hacerse análisis y representaciones sociales, ni hablar de una sociedad, sin considerar a fondo las creencias de la gente. Creo que es una parte que menos conozco, tal vez la menos explorada, por lo menos de la que se habla poco. ¿Qué se concentra en las favelas o barrios? ¿Se concentra únicamente la población pobre o está allí una parte de la cultura latinoamericana? ¿Qué existe en las regiones amazónicas? Por ejemplo, en Brasil hay toda una cultura negra, que existe pero que está oculta. Son estas cosas que no permiten ver cuáles son los actores de la América Latina, porque lo que sabemos son los aspectos un poco económicos, un poco políticos, pero que no tocan la vida. Otro ejemplo, los sistemas de creencias ¿qué representan? No podemos tan sólo decir que es la magia, hay algo más profundo. Cuando vemos la gente que va en busca de la tierra, no me parece que

sean sólo actores económicos, yo creo que ellos buscan también una especie o modo de vida, más que un modo de establecer la justicia.

¿Cuál es el aporte de las representaciones sociales a las nociones de democracia, exclusión social y pobreza, puesto que son nuevas categorías que han modificado las representaciones sociales?

Democracia y pobreza son dos cosas diferentes. Pienso que la teoría de las representaciones sociales nació en la escuela durkeniana que era al mismo tiempo la de las nociones de derechos del hombre, justicia y del socialismo democrático. Entonces, en relación a la democracia, la teoría de las representaciones sociales ha permitido explorar los detalles de la democracia, la importancia de cosas como los valores de la democracia. La democracia es, en cierta forma, una manera de vivir un cierto número de valores y, tal vez, importante en ella es la noción de ciudadanía y menos la noción de individuo. Entonces, en este sentido, no hay posibilidad de democracia sin la penetración de ciertas representaciones de lo que es la democracia, de allí la dificultad, porque también hemos estudiado estas representaciones en la Europa Oriental. La caída del socialismo, como dice un investigador ruso que trabaja con nosotros, ha dejado un vacío mental, vacío de representación democrática, vacío de las relaciones interpersonales.

La pobreza es hoy en día un misterio. Pero, ¿Qué se entiende realmente por pobreza? Porque la misma realidad, la misma relación que era considerada como relaciones de clase, no de exclusión sino de explotación, ha cambiado. Hasta hace poco no decíamos que un desempleado estaba excluido, se hablaba más bien de obrero explotado. Lo mismo podríamos decir también de los pobres.

Si hablamos de exclusión es porque la representación de la sociedad ha cam-

La influencia es algo independiente del poder, porque el poder puede actuar por la violencia o la fuerza, no tiene necesidad de influencia, pero la legitimidad no se adquiere por el poder, sino por la influencia. Todo poder que quiere permanecer, tienen que ser un poder legítimo, tienen que ser capaz de construir la influencia.

biado. El hecho mismo de que dispongamos de una categoría de pobres, expresa una nueva representación de la sociedad, con una nueva representación de grupos sociales. Y ello nos dice, no solamente que hay un número mayor de pobres, sino hay una transformación de las representaciones sociales que abre espacio a los grupos excluidos de la sociedad. Y esto es altamente importante. El hecho de que sean pobres, también está ligado a nuevas formas de actuar que son también representacionales; por ejemplo, encontramos algo de religioso como la caridad o dar limosna. Los pobres no se reivindicaban ellos mismos, no han manifestado su situación, sino la transformación de la sociedad y su aceptación. Tanto la política como la sociedad, hablan de las mismas categorías y significados.

Si tú me preguntas a mí, debo reconocer que he nacido en medio de otra perspectiva, como es la aceptación profunda de una sociedad que marcha a dos velocidades distintas. Pero, también, percibo una sociedad que tampoco se transformará, porque el problema de la pobreza es cómo hacerla mejorar, pero no cómo hacerla desaparecer. No está planteado hacer cambiar la sociedad. Y aquí lo que sería importante es la transformación de la sociedad.

¿Considera que hay diferencia en las representaciones de ciudadanía, de participación y responsabilidad social ?

Creo que sí. Hay problemas de tradición. Podemos ver que en algunos países de Europa la tradición democrática, política o jurídica, es más antigua que en América Latina. Por otra parte, a pesar de los cambios de partidos, de grupos y de gobiernos, los sistemas políticos, a excepción de México, son más estables en Europa que en América Latina. Pienso que alguien debería examinar la ventaja que representa para Latinoamérica la inexperiencia en las grandes guerras. Mientras que nosotros hemos conocido, en este siglo, dos guerras monstruosas y las revoluciones. Aun cuando exista un movimiento revolucionario en América Latina, la tradición revolucionaria es fundamentalmente europea, no vemos que exista de manera similar en los Estados Unidos y en América Latina. A lo mejor puedo equivocarme, pero me parece que el movimiento más significativo de Latinoamérica es el nacionalista. Pero

no podemos decir lo mismo en lo social, aunque Cuba haya tenido algo, tampoco encontramos muestras significativas de revoluciones sociales. En cuanto las nociones de ciudadanía, de los derechos del hombre, son ideas más bien implantadas. Habría que ver, la ciudadanía es una idea latina, francesa e italiana. Los derechos del hombre también tienen matices, Henri Bergson lo consideraba desde una posición crítica. Hay, por ejemplo, hechos europeos altamente importantes para Europa como es la lucha contra la Iglesia: la separación del Estado y de la Iglesia. Este es un fenómeno único que viene gestándose desde el siglo XII en la lucha contra la teocracia. Y tal vez todo lo que llamamos modernismo, ha sido una lucha contra la Iglesia y la religión. Sin ello, podríamos no entender mucho de la especificidad de la historia europea. Y en ello, cuando hablamos del ciudadano, de los derechos del hombre, estamos ante el surgimiento de la laicidad, del pensamiento crítico con múltiples significados.

¿Considera que las representaciones sociales se involucran en la actividad política?

Para que un movimiento social exista, lo primero que tenemos que abordar es la transformación de las ideas, del saber, del conocimiento, en representaciones sociales compartidas por los grupos. La gente que es socialista o comunista no leen a Marx, ni aun a Jaurés, pero hay un cierto conjunto de ideas de sentido común en la manera de ver el mundo, hay una representación de la sociedad y la gente, tanto en Francia como en Italia, actúa hacia el porvenir en función de esa visión compartida. Pienso que la gente que no es capaz de crear dicha representación, ni de propagar esa visión compartida, no puede constituirse políticamente de manera permanente, es decir, crear una tradición políticamente estable.

Por ejemplo, podríamos referirnos a las acciones electorales. La idea generalizada que señala que la gente vota individualmente, es falsa. Sabemos que hay regiones con sus tradiciones y hemos demostrado, en los seguimientos de comunidades, que la gente ha votado radical socialista, después socialista, después comunista; encontramos allí siempre una cierta tendencia. Lo que se convierte en problema en Francia es que la modernización ha destruido las

